

Ciammarughi, L. (2020). *El piano soviético. Los pianistas desde la Revolución de Octubre a la caída del muro* [traducción de S. Russomano]. Madrid: Antonio Machado Libros, 440 pp. ISBN: 978-84-7774-455-9.

Desde el origen de la civilización, los dramas y conflictos de los pueblos han influido en la expresión artística. Esa realidad se observa a la perfección en el libro *El piano soviético. Los pianistas desde la Revolución de Octubre a la caída del muro*, del músico italiano Luca Ciammarughi, un trabajo publicado originalmente en italiano (*Soviet Piano. I pianisti dalla rivoluzione d'ottobre alla guerra fredda*, 2018) y que está disponible ahora en lengua castellana a través de una excelente edición de Antonio Machado Libros.

Ciammarughi es una autoridad no solo en lo performativo, sino también en la escritura sobre historia y técnica del piano. Así se puede comprobar en sus trabajos previos, como es el caso de sus libros *Da Benedetti Michelangeli alla Argerich. Trent'anni con i Grandi Pianisti* (2017), *Le ultime sonate di Schubert. Contesto, testo, interpretazione (Repertori musicali. Storia, analisi, interpretazione)* (2017) o *Gli indispensabili: 30 capolavori per pianoforte da ascoltare almeno una volta nella vita* (2020), entre otros. En el primer capítulo del libro, “Crueldad y belleza” –que funciona como un prólogo–, Ciammarughi empatiza con el lector señalando modestamente que, probablemente, resulte sorprendente el hecho de que un pianista italiano hable de pianistas rusos. Sin embargo, si bien las nacionalidades nunca han sido limitación ni explicación ante la cultura, todavía son menos sintomáticas en el caso de este trabajo, pues la lectura del libro confirma los profundos conocimientos de la historia del piano por parte del autor, pero también su compromiso con pianistas que, en un complejo contexto histórico y político, lucharon por sus vidas y sus carreras.

En torno a sus veinticuatro capítulos, se ofrece una revisión sobre las circunstancias que rodearon la creación artística en la Unión Soviética desde 1917 –coincidiendo con el alzamiento de la Revolución de Octubre– hasta 1991 –justo después de la caída del muro de Berlín, acontecimiento que aceleró la desintegración de la URSS, oficialmente reconocida en la mencionada fecha–. A través de un estilo descriptivo de perfil histórico, y gracias a la traducción castellana de Stefano Russomanno, se ofrece un ensayo de gran interés que destaca por contener el primer estudio sistemático sobre la incidencia del régimen soviético en los pianistas académicos durante la mencionada cronología.

El autor no ofrece meras biografías, sino una construcción del panorama artístico a partir del devenir de los músicos, especialmente aquellos vinculados al teclado, dibujando la vida y la trayectoria de las grandes figuras –Serguéi Rachmaninov (1873-1943), Serguéi



RESEÑAS DE LIBROS

Prokofiev (1891-1953), Dmitri Shostakovich (1906-1975), Sviatoslav Richter (1915-1997), Emil Gilels (1916-1985), Vladímir Ashkenazy (1937-) o Elisabeth Leonskaya (1945-), entre otros– y también de numerosos pianistas que, a tenor de lo recogido por Ciammarughi, fueron destacados por su técnica y por su visibilidad social pero que han sufrido el olvido debido, entre otras razones, a los condicionantes políticos e incluso personales –como Konstantín Igumnov (1873-1948), Josef Lhévinne (1874-1944), Leonid Nikoláyev (1878-1942), Nikolái Médtner (1880-1951), Vladímir Belov (1906-1989), Nikita Magaloff (1912-1992) o Alekséis Nasedkin (1942-2014), entre muchos otros pianistas–. Del discurso, conviene destacar también la recuperación de mujeres pianistas realizada debido a que, además posibles circunstancias adversas por razones políticas, se vieron perjudicadas por su género en su reconocimiento historiográfico, como de costumbre –de entre las recuperadas, mencionamos, a modo ilustrativo, a Ella Adayevskaya (1846-1926), Vera Timarova (1855-1942) o Mariya Yúdina (1899-1970)–.

Ciammarughi bebe en fuentes bibliográficas, pero también en testimonios hemerográficos y fuentes primarias formadas, principalmente, por diarios personales. El volumen finaliza con un apéndice formado por entrevistas a Boris Bloch (1951-), Boris Petrushanskiy (1949-) y Bruno Moinsangeon (1943), así como una bibliografía comentada y un útil índice onomástico. En definitiva, se trata de un volumen recomendable que ensalza la excepcionalidad de los pianistas presentados, desenmascara los conflictos entre el arte y el poder y trata de combatir la injusticia hacia la mayoría de las figuras mencionadas, ahora solventada gracias al trabajo de Ciammarughi.

Virginia Sánchez Rodríguez

Universidad de Castilla-La Mancha

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-8071-2937>